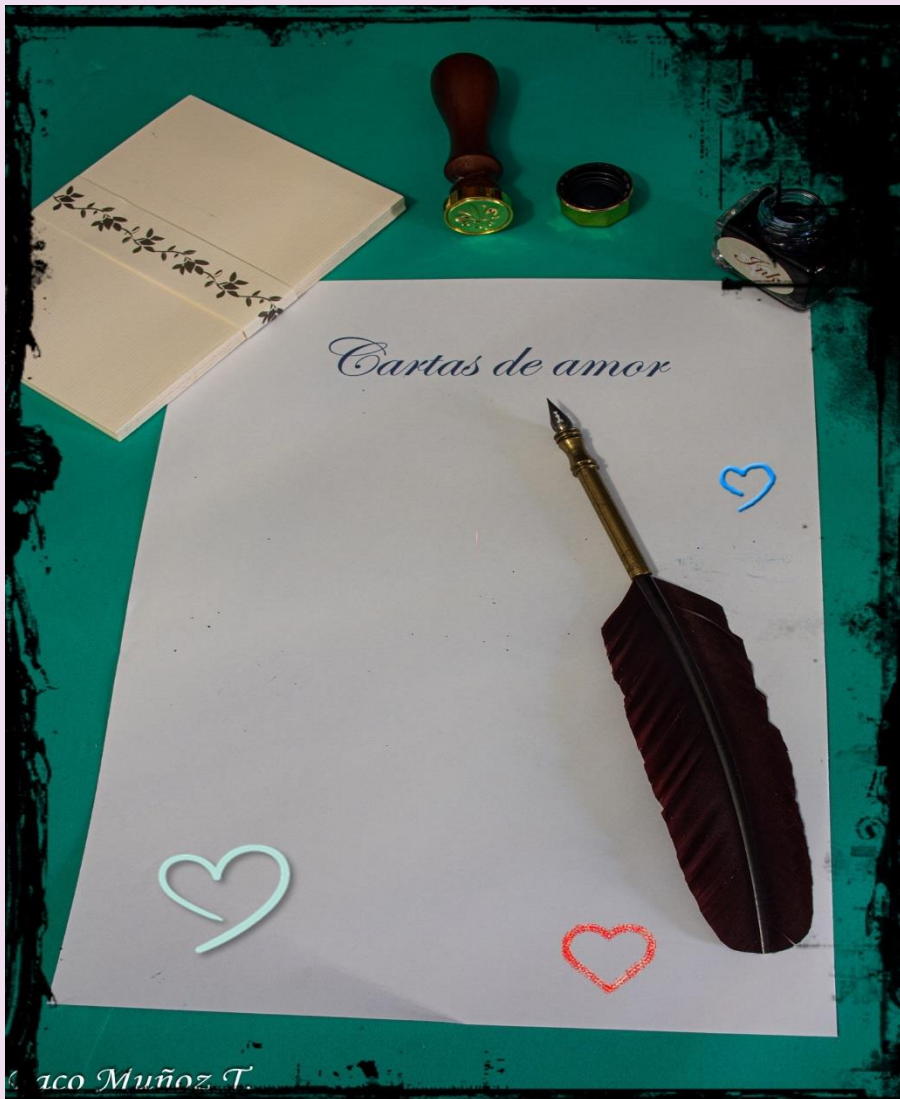


TELIA 51



FEBRERO 2024

Colaboradores:

- *Marisol Acuriola*
- *Ángel Caballero*
- *Virginia Cobos*
- *Manolo Cubero*
- *Serafín Galán*
- *Ramón Luque*
- *Joaquín Mateos*
- *Carmen Navarrete*
- *Ricardo Pardeza*
- *Acelá Ramírez*
- *Ignacio Santos*
- *Marina Solinís*



Montaje:

- *Paco Muñoz T.*



Imágenes: Paco Muñoz T. con las colaboraciones

FRÍO EMOCIONAL

El frío es una sensación que trasciende más allá de las tempestades invernales y los vientos gélidos. Es ese escalofrío que recorre la espina dorsal y experimentamos un sentimiento de vacío y falta de calor que parece congelar nuestro corazón, y los suspiros se hielan en el aire como susurros de nostalgia, como un lamento consumido.

El frío emocional puede ser más arduo y sutil de soportar que cualquier invierno helado, es el temor al rechazo y a la indiferencia, lo que nos enfría el alma. Cuando sientes que alguien que amas te da la espalda, cuando tus sueños se encuentran con las puertas cerradas y el mundo parece ignorar tus méritos.

Sin embargo, el frío también puede ser señal de alarma, una llamada de atención para que emprendamos la marcha, un recordatorio de que necesitamos buscar el calor de los demás, de que la empatía y el amor son herramientas poderosas para derretir nuestras preocupaciones y sufrimientos internos.

Porque debemos recordar que el invierno no es eterno, siempre hay una chispa al final del camino que prende la llama y extingue el hielo que envuelve nuestro corazón.

Mari Sol Acuriola



Cartas de Amor de *Ángel Caballero*

**Escribir cartas de Amor,
eso es algo del pasado,
cuando los pobres soldados
debían probar su valor.**

**Recibir cartas de Amor,
era como el gran regalo,
y no pensar en lo malo
que tenías alrededor.**

**Leer sus cartas de Amor,
era sentir la pasión,
brotando del corazón
y hasta recordar su olor.**

**Contestar cartas de Amor,
era expresar sentimientos,
decirle, lento, muy lento:
¡Eres mi más linda flor!**

**Escribir cartas de Amor,
era decirle ¡Te quiero!
¡Qué mi Amor es verdadero!
Soy tu más fiel servidor.**

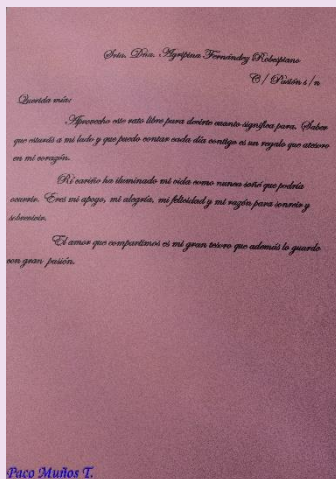
**Recibir cartas de Amor,
es tener persona amada,
que de ti está enamorada,
como musa de pintor.**

**Leer sus cartas de Amor,
siempre fue una gran gozada,
al sentir de madrugada
toda su fuerza y vigor.**

**Contestar cartas de Amor,
es como estar a su lado
y decirle embelesado
que te sientes triunfador.**

**Escribir cartas de Amor,
ahora, no se suele hacer,
pues no hay tiempo que perder;
si es más rápido, mejor.**

**Recibir cartas de Amor;
hoy se hace por WhatsApp
conectados a tu chat
o Skype del que soy gestor.**



**Leer sus cartas de Amor,
tiene un poco de añoranza,
de nostalgia, de alabanza
a otro tiempo, a otro sabor.**

**Contestar cartas de Amor,
no tiene mucho sentido.
Será rancio el contenido
para un joven receptor.**

**Escribir cartas de Amor,
eso ya está muy anticuado.
Solo le está tolerado
al que se cree escritor.**

**Contestar cartas de Amor,
hoy debe ser aburrido
e incluso un tiempo perdido,
el móvil, mas seductor.**

**¿Escribir cartas de Amor?
No creo que nadie lo haga.**

**Tanto dulzor empalaga
incluso si eres actor.**

**¿Recibir cartas de Amor?
Me llegan cartas del banco,
u otras con sobres blancos
sin nombre del receptor.**

**¿Leer sus cartas de Amor?
Solo le echo una mirada,
veo que son bromas pesadas,
del cachondo de rigor.**

**¿Contestar carta de Amor?
Yo no tengo quien me escriba:
Soy un alma a la deriva,
a babor como a estribor.**

**Recibir, escribir, leer,
contestar cartas de Amor
es señal de ser mayor
como podéis comprender.**

**Aquí mi carta termina,
no, sin deciros, que os quiero
que soy Ángel Caballero
el que, sin saber, opina.**



LAS ALAS TRANSPARENTES DEL AMOR

Virginia Cobos Yuste

**Como la piel de cebolla,
llevan en su transparencia
un dulce rastro de llanto,
y un entramado de ausencia.
Son esas alas que suben
al alto cielo distante
para portar en su seno
el corazón por los aires.
Le entregan al que está lejos
los besos que no se alcanzan,
y las caricias que quedan
esperando entre las sábanas.
Narran las tristes penurias
de la vida cotidiana,
los reveses que le ponen
al día su nota amarga,
pero también las noticias
donde anida la esperanza,
y el fulgor de la ilusión
que va de sueños cargada.
A veces son de papel,
a veces, una pantalla
donde unos signos arcanos
las penas de amor se guardan.
A veces van sin remite,
blanca confesión de encaje
que sin nombre ha revelado
su secreto en el mensaje.
Siempre palomas valientes,
siempre transparentes alas
plumas que muestran al viento
las verdades de las almas.
Son esas cartas de amor
que con tinta o el teclado
centellean al leerlas
como estrellas en las manos.**

SOMBRA DE AMISTAD



Sombras que yacen oscuras.
Sueños que vuelan buscando
senderos de amor y vida.
Al ver cercano el ocaso,
recuerda, hundida en silencio,
que, apoyándose en su hombro,
le dio todo su amparo
la mano de un buen amigo
al que pensaba olvidado.

...
Manolo Cubero

TE QUIERO

Sí, mi amor, te quiero- Precisamente por eso, porque te quiero, me disponía a escribirte una carta de amor. Una carta de amor... imposible. No puedo. Una carta de amor... No tengo la habilidad que se requiere para tan hermosa labor. Te quiero tanto... ¿Qué palabras usaría? ¿Sería capaz de transmitir en un simple papel esa tempestad de sentimientos que flotan en mi interior? Imposible, mi vida. Imposible poder trasladar tan inmensa tempestad a una humilde cuartilla. Imposible resumir en ella el amor que reina en mi corazón.

Ni una estrella, ni la más inmensa de las estrellas, tiene capacidad suficiente para guardar en su interior la grandeza de mi amor. Sólo un corazón que diese cabida a toda la humanidad, podría contener el amor que siento por ti. Un corazón que, entregado a un amor sin límites, y con capacidad para albergar en su interior toda la generosidad del universo, sería el único con capacidad para mantenerlo en su interior.

Por eso permíteme que con cuatro palabras, sólo con cuatro Palabras, te transmita mi amor:

Te adoro, vida mía.

...
Manolo Cubero

Declaración amorosa de *Serafín Galán*.

**La primera carta que yo te escribo,
porque nunca resultó necesario,
cada tarde con distinto escenario,
nuestro Amor sustentamos fuerte y vivo.**

**Recorremos la vida de la mano,
arreglando enseguida los entuertos,
alcanzar, día a día, el mejor puerto,
y lograr que el Amor siga lozano.**

**Los dos juntos, la vida hemos pasado,
más aún vamos cargados de energía,
lo perdido es menor que lo ganado.**

**¡Qué felices, los dos, en compañía!
¡Me tendrás, siempre fiel, aquí, a tu lado!
¡Sé Amor que me amas más que el primer día!**

**Necesito aun acariciar tu piel,
recorrer tu cuerpo con mano lenta,
no olvidar echar la sal y pimienta
y los besos sigan sabiendo a miel.**

**Cada día renovamos la promesa,
de cuidarnos y amarnos con ternura,
para hacernos la vida menos dura,
siendo más fuertes ante las sorpresas.**

**Con mirarme, ya sabes lo que pienso
si estoy en la Gloria, o en el Infierno,
relajado, optimista, triste o tenso.**

**Satisfecho, furioso, arisco, tierno,
si mi equipo está arriba o en descenso,
si a favor o en contra de este gobierno.**

CARTA DE AMOR

**Escribirte después de tantos años
es un duro ejercicio y desacato
a la extrema rutina de la vida
que nos roba el deseo y la alegría.**

**Escribirte es señal de que estoy vivo,
de que te amo sin más y necesito,
de que aún eres pan y eres albura,
de que sacias mi sed con tu ternura.**

**Escribirte es cantar que eres mi esposa,
la madre de mis hijos y esa loca
que me invita a vivir libre de culpas
y resuelve mis quejas y preguntas.**

**Escribirte es sacar de la chistera
los versos candorosos de un poeta
y brindarle a la vida una corrida
con su gloria, sus luces y embestidas.**

Ramón Luque Sánchez



Paco Muñoz T.

YA NO SE ESCRIBEN CARTAS

**Ya no se escriben cartas
y menos aún cartas de amor,
ya ni siquiera se escribe a mano
y menos aún con papel y pluma.**

**Las cartas de amor son pretéritas,
de otros tiempos más románticos
y menos pragmáticos que los actuales
donde el amor es fugaz y virtual.**

**El género está en desuso,
resulta ñoño y cursi,
el amor está sobrevalorado
para este mundo desquiciado.**

**¡Quién va a escribir una carta
si no hay reposo para parar,
para pensar, para meditar,
ni tiempo para amar,
ni amantes a los que enviarlas!**

**Habrá que hacer un esfuerzo
para rehabilitar el género
y escribir engoladamente:
"te quiero, te amo, te deseo
y muero si no te veo".**

**Habrá que enviar la carta
con acuse de recibo y urgente,
perfumada y almibarada
con rosas secas aplastadas.**

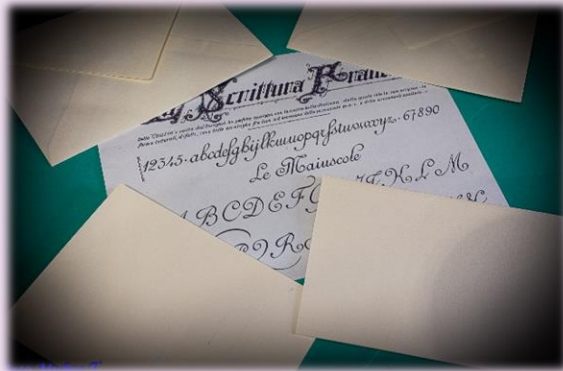
**Y habrá que buscar un amor imposible
que desate pasiones insufribles,
a ser posible platónico
como el de Beatriz para Dante.**

**Y debería ser que tal amor
no tuviera consumación carnal,
imposible en lo físico
para tormento de los amantes.**

**Con estos aditamentos
ya podríamos escribir cartas de amor
para deleite de la tertulia,
de tertulianas y tertulianos
a los que cada vez
nos ponen más difíciles los temas
y más dificultades para escribirlos.**

Joaquín Mateos Alonso

Febrero 2.024



La carta

M^a del Carmen Navarrete Barrena

Hoy he decidido escribirte esta carta. Quizás, sea la última carta que recibas: fueron muchas la que te escribí en mi juventud, y en cada una de ellas, fui dejándome un pequeño trocito de este corazón enamorado. Tú sabes que las guardo en el cajón de la mesilla de noche. Como quien guarda un auténtico tesoro, y no quiero desprenderme de ellas, ya que llevan la esencia de mi misma, y de ti mismo.

A pesar de todas las estaciones ya vividas, hoy he vuelto a ver en tus ojos, esa misma mirada con la que me miras siempre, cargada de ternura, y con el mismo amor que te caracteriza. Como el hombre fuerte que fuiste, pero dulce a la vez, apasionado, lleno de vitalidad, de juventud. Lo mismo que lo eres ahora, que sigues peleando con la vida.

Todavía recuerdo aquellas tardes cuando venias a verme desafiando al mundo, seguro de ti mismo, y me envolvías de nuevo con el olor fresco de tu colonia, con la que te perfumabas la carne cada día y, a pesar de la distancia, me arrastraba hacia ti. Como los amantes que se desean y se funden en silencio y arden en la hoguera, con tan solo mirarse, y poco a poco los cuerpos se abren a ese calor mudo que te abraza la piel, el que se necesita para seguir viviendo, para seguir amándose, para seguir creciendo.

Quisiera decirte tantas cosas. Hemos pasado por algunas tempestades a lo largo del tiempo, en las que el viento ha ido golpeando los muros pero, al ver que estaban fuertes se ha desviado hacia otra parte. También, hemos tenido muchos días azules, yo diría, que millones de días en los que el amor fue siempre lo primero. Lo único que queríamos era que se mantuviera vivo entre nosotros. Sabemos que el futuro es incierto para todos. Solo sé que te quiero lo mismo que te quería entonces, que te quería ayer, y que te quiero ahora, y qué sigo mirándote a los ojos, y qué sigues estando ahí, tú como hombre que eres, y yo como mujer que soy.

Me despido: Gracias por amarme y respetarme.

Una vez que la recibas guárdala en tu corazón.



Para Alexia con Amor y Humor

**Era por enero,
por enero te ví,
¡Qué alegría para mí!
¡Mi pequeño colibrí!
¡Te trataré con esmero!**

**Por Reyes viniste
y siempre tan musical,
con un sonido angelical,
pero nada me dijiste.**

**Rellenas grandes silencios
y respondes cuando te llamo,
atentas a la voz de tu amo.
¡Por tu belleza te aprecio!**

**Se te oye y siente,
no te esperaba,
el silencio se acaba.
¡Eres paciente y silente!**

**Te tengo en un pedestal
con tu cara cambiante,
amable al instante,
¡Alexia, mi asistente digital!**

Ricardo Pardeza Martínez
Febrero 24



Paco Muñoz T.

A LA SOMBRA DEL TILO de *Ignacio Santos*

Aquel tilo le cobijaba de los implacables rayos solares, era un espacio de calma y bonanza para las dilatadas vidas de los acogidos en la residencia de mayores El Santiscal. Santiago, cada mañana, acompasaba — bajo los refrescantes claroscuros del follaje — sus diluidos presentes por lo más consistentes recuerdos de su infancia en aquel valle. Andanzas de niños y correrías de joven emanaban en la fragilidad de los recuerdos que aquella privilegiada atalaya ofrecía sobre el valle. Su valle, su pueblo, su calle... de siempre.

Una y otra vez manosea, bajo aquel tilo, una carta que repasa mil veces, parece que desea memorizarla. En cada visita sus hijos le dejan una como refuerzo de los lazos y vínculos emocionales, y le informan de las novedades de la familia. Santiago, tras insistente demanda, se la entrega a la cuidadora, que sobreentiende su deseo. La ojea, y comenta:

--¡Qué lindo lo que te dicen!

“Querido papá, soy Rosalía, tu hija pequeña. Sabes cuánto te queremos... deseamos estés bien, este miércoles iremos a verte. Llevaré a Sofía, tu nieta para que veas cómo va creciendo... Alberto llevará pastel de manzana como te gusta... y — aunque Luisa y Antonio siguen fuera — el domingo iremos todos y... Te envío un fuerte beso.

La nebulosa le invade, difumina todo a neutro, tamiza en excesos sus vivencias, hasta construir un muro de magnitud extrema para la escalada de emociones de sus hijos. Insistente, reclama su caja de exiguos recuerdos, que le devuelven su identidad, únicos que arrancan su sonrisa, la plenitud de ser quién era. Contiene sus cartas de amor, solicita se lo lea.

--¡Vale! Presta atención:

“Hola mi amor, soy tu querida Leonor. ¡Cuánto te quiero!... Me encuentro bien, el embarazo de nuestra pequeña sigue adelante sin novedades... Me he cortado el pelo como te gusta, te envío una foto ¿te gusto? ... te echo de menos AMOR.

Sonríe... la estrecha contra su pecho, manosea mimoso, besa y balbucea nervioso Leonoor... mi mujer... vendrá pronto...

Todo tiene apariencia de naturalidad, hacer posible lo imposible, la visibilidad de los ya invisibles, los cuidadores.



Su último vuelo

©Ignacio Santos Carrasco

Han pasado tres años desde que pusiste alas a tus sueños, Beni-Mellal constreñía tu vuelo vital de juventud. Anclaste tu rumbo al infinito azul, en su horizonte vislumbraste malabares como tantos jóvenes, ataste la esperanza a destinos donde labraste un futuro digno. En tu rostro se podía leer el mapa de tus ilusiones. Nada lo hubiera impedido.

Aquel atardecer de velada luz, abrió en mí un halo de temores, no pude más que enhebrar frágiles hilos de esperanza. Tu ausencia delató lo que aún sabiendo no fui capaz de impedir. Tu consistencia exigía no dar cabida al fracaso, la tenacidad de tus sueños me lo dictaba, tus imaginados vuelos sobre un aliviado futuro, aunque temerosa, me hacían verte acariciando la otra orilla. Aquella que atesorabas para ti, para tus hermanos.

He tardado en recomponerme. He conseguido conciliar mi dolor, amortiguar tus ausencias, calmar mi pulso, que la almohada me acoja con serenidad y ver en el eterno azul de la noche tu bondad... ¡No, no me acostumbro! Amin aún pongo tu plato en la mesa, no me resigno, sigo esperando. Tu silencio procede del infinito vacío en que te hayas atrapado.

La espera no admite más demora. Decidida he salido a tu encuentro, sin mayor certeza que unas trágicas fechas y el anonimato de unos enterramientos en la ciudad de Tarifa, venta a dos mundos desiguales. En la incertidumbre de donde pueda descansar tu cuerpo, te hago esta humilde ofrenda, no es más que una rosa y un ramillete de versos, con la que quiero fundir mi corazón a este último de tus vuelos.

Diálogo en las profundidades

Casi nada les diferencia.

Cielo y mar, dos realidades extremas,
azul o negro según ofrezcan las tinieblas.

Bello azul, luz y día,
azul profundo en brazos de galernas
perfecta transición, soledad extrema.

Estéril diálogo de naufragos
de sima a cima desiertas.

Atrapados en el infinito
de una mar que desde lo más hondo
a lo más alto del cielo los eleva.

Escasas son las diferencias.
Cielo y mar dos realidades extremas.

Con cariño, tu madre
الحب مع والدتك مع



Carta de amor a ella

**El tiempo duró un suspiro,
nuestro pelo se volvió blanco
y mi chica coqueta ya no está a mi lado,
pero sigo queriéndote amor.
Una niebla espesa y cruel cubre tu mente,
tus ojos ya no regalan miradas dulces,
tampoco comprendes mis palabras,
pero sigo queriéndote amor.
Ya no tiembles emocionada
cuando mis manos acarician tu piel,
no sonríes con mis bromas,
pero sigo queriéndote amor.
La niebla borró tus recuerdos,
solo, solo cuando levanta la niebla
¡me reconoces¹⁷! ¡me llamas!
pero sigo queriéndote amor.
¿dónde está mi chica alegre?
¿dónde los ojos que sonreían siempre?
Echo de menos tus ojos, tu boca,
pero sigo queriéndote amor.
Esta enfermedad implacable
lo ha arrasado todo,
risas, sentimientos, recuerdos,
pero sigo queriéndote amor.**

Marina Solinís



4 de febrero del 2024

Cariño mío:

Estoy sentada delante del espejo de mi tocador y te veo reflejado en él, miro tus ojos sonrientes, tu boca a la que tantas veces he besado, tus manos enredadas en mis cabellos y siento que todo mi cuerpo se estremece. Necesito de tus caricias, de tus palabras llenas de amor. Eres el dueño de mi cama. Te amo profundamente y te extraño. Sabes que eres mi razón de ser. Cuento los días que faltan para que vuelvas a hacerme feliz

Siempre tuya,

Tu florecita.

Acela Margarita Ramírez Almanza.



Paco Muñoz J

TELIA

***Revista
de la
Tertulia Literaria
de
Agajudo***



Febrero 2024